



Hoy escribo este post pensando en los chavales que estudian; quizás en un hijo tuyo: en adolescentes y jóvenes que se forman para forjarse un futuro

Te lo he comentado ya [alguna vez](#): “sentirte bien en tu propia piel”, que dirían los franceses, **es una cuestión esencial**.

Gozar de suficiente autoestima es tan necesario para vivir como el oxígeno: aceptarse, sonreírse ‘en el espejo’: quererse.

No siempre pasa.

Hay quien, desgraciadamente, no cumple el “amarás al prójimo **como a ti mismo**”. Se vuelca, sí, en el vecino, pero... se olvida de la parte final: del “como a ti mismo”. Personas que se hacen daño, sufren, por falta de propia estima, indebida e injustamente.

No sé por qué, pero me viene a la memoria -si te sirve alguna vez como analgésico- este proverbio chino: **no siempre puedes evitar que los pájaros de la tristeza vuelen sobre tu cabeza; pero sí puedes impedir que hagan su nido en tu cabellera.**

« ¿Y a qué viene todo esto? »

Hoy escribo este post pensando en **los chavales que estudian**; quizás en un hijo tuyo: en adolescentes y jóvenes que se forman para forjarse un futuro.

En mi experiencia personal y profesional me he topado en más de una ocasión con **chicos que habían interiorizado que no servían para nada.**

Error. Y ¡horror!

Porque, aunque ninguno servimos para todo, todos -lo subrayo- **todos somos buenos para algo. Y, mejor aún, para alguien.**

Tenlo y déjalo siempre claro. Y ayuda a descubrirlo; o a subrayarlo. Afirmaba **Buda**: **“El don más grande hacia otros no es compartir nuestra riqueza, sino hacerles descubrir la suya”.**

Es verdad que hay quien no lo practica. Peor: como sentenciaba **Einstein**, **hay quien juzga a un pez por su habilidad para trepar a los árboles: el afectado vivirá toda su vida creyendo que es estúpido.** Y estamos perdidos... También lo está -por cierto- ese ‘juez’ con tan poco juicio...

« **Del don de la inteligencia** »

[Más de una vez](#) te he comentado que hay gente muy lista para hacer logaritmos y muy tonta para hacer los recados. O viceversa.

Y nadie es, por ello, mejor que nadie. Siempre pienso en cómo se utilizan los talentos... más que en cuántos se tienen. ¿Recuerdas [esto](#)?

Los logaritmos, las matemáticas, son, sí, importantes (y está bien dominarlas). Sin ir más lejos, en mi casa comíamos gracias a ellas (mi padre, con cinco hijos, tenía que **hacer muchos números** para sacarnos adelante... y, pluriempleado, impartía clases de esa materia en un centro de [FP](#)).

Pero, sin restar un ápice a la importancia de las matemáticas, o de cualquier otra asignatura, **siempre me viene a la cabeza este diálogo entre un padre y un profe:**

-Maestro, tengo un problema con mi chaval. Me trajo las notas: muy altas en dibujo... pero bastante bajas en matemáticas.

-Y ¿qué harás?, dijo el profesor.

-Le voy a poner, ya, a recibir clases particulares de matemáticas.

-Ponlo más bien, de inmediato, a recibir clases adicionales de dibujo. Alcanzará su verdadera excelencia.

Todos servimos para algo, pero no todos servimos para lo mismo.

Por cierto: aquello que se nos da bien es -qué casualidad- lo que nos

suele gustar. A veces... hasta apasionarnos.

« **Y ;qué importante es la pasión!**

No sé si has leído **El elemento** de **Ken Robinson**. Su subtítulo deja claro de qué va.

Y ¿qué señala aquel?

Algo aparentemente sencillo: **“Cómo descubrir tu pasión lo cambia todo”**.

Nos pasamos media vida trabajando. Y conviene aquí recordar a **Confucio: “Elige un trabajo que te guste y no tendrás que trabajar ni un solo día de tu vida”**. Tampoco es eso, pero ya me entiendes (o, mejor dicho, ya le entiendes a Confucio).

Hacia ello debemos intentar **orientar a nuestros chicos**. Que a veces están bastante perdidos...

A la pasión por lo que haces, obviamente, **hay que añadirle facultades, habilidades, aptitudes para hacerlo** (tengo un amigo que siempre me recuerda mis genialidades futbolísticas infantiles; y lo bien que barría el patio cada vez que, arrastrado, peleaba un balón; digamos que era ‘ambitorpe’; no he mejorado). No basta solo con que algo te guste... pero ¡sí es un primer paso!

Y, por otra parte, si eso que te entusiasma, **lo cultivas, lo logras hacer muy bien... y te conduce a un empleo, jugada redonda**.

Continuaré hablándote de esto en un próximo post: ‘Pasión, capacidad y empleabilidad: 3 pilares para un buen futuro’. Me comprometo a escribirlo.

Mientras, te dejo **este breve vídeo. Te gustará**.

Por cierto, **¿sabes qué les apasiona a tus hijos? O... ¿sabes cómo ayudarles a descubrirlo?**

Y tengas o no hijos... (que a quien Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos), **¿me ayudas a difundir?**

¡Muchas gracias!

Tu pasión lo cambia todo

Publicado: Martes, 09 Mayo 2017 01:52

Escrito por José Iribas

José Iribas, en dametresminutos.wordpress.com.